

## Plan de Acción Comunidad de Nazaret Leticia –Amazonas, 2012

**Asesoras:** Margarita Paloma Cruz Gómez y Claudia Lorena Ramírez González.

### 1. Contextualización de la actividad artesanal en Nazaret.

El resguardo de Nazaret está ubicado a 30 minutos de Leticia, si el transporte que se toma es un expreso que sale del puerto en tres horarios distintos (8:00 am, 11:00 am y 4:00 pm), si el desplazamiento se hace en peque peque, como también se llama al motor de la comunidad, el recorrido puede durar una hora y media. La comunidad está conformada por cerca de 700 personas, la gran mayoría de la etnia tikuna, aunque también hay presencia de algunas familias huitoto y kokama. Por su proximidad con Leticia cuenta con servicio de luz todo el día y toda la noche, lo que los artesanos y las artesanas aprovechan para trabajar sus oficios alternando con otras actividades que tienen importancia en su vida cotidiana. Entre estas la que más destaca es la chagra, pues no sólo da alimento para la propia familia sino da ciertos productos (como la yuca para hacer la fariña, las piñas y los plátanos) que se venden en algunas ocasiones a otras personas de la comunidad. A la chagra se dedican por lo menos tres días de la semana, saliendo temprano en la mañana y volviendo en la tarde para trabajar de dos a cuatro horas la artesanía.

Son tres los principales oficios artesanales que se trabajan en la comunidad: el tejido de mochilas, hamacas y pulseras en chambira (*Astrocaryum chambira*), que realizan en su mayoría mujeres pero que algunos hombres conocen y hacen de vez en cuando para colaborar con sus compañeras; la extracción y pintura de cortezas (yanchamas; diferentes especies de Moraceae) con tintes naturales para dar forma a cuadros, muñecos, bolsos y máscaras, que si bien es una actividad que desarrollan más que todo los hombres adultos, ha ido integrando a algunas artesanas y a niñas y niños que la están aprendiendo a realizar en el colegio; la talla en maderas, en balso (*Ochroma pyramidale*) para la creación de máscaras y en palosangre (*Brosimum rubescens*) para la elaboración de pequeñas figuras, una labor totalmente masculina. Asimismo algunas mujeres trabajan la cestería con guarumá (*Ischnosiphon arouma*) y con yaré, hacen pacaras (canastos con tapas) que utilizan en sus casas para guardar diversas cosas, o canastos para la recolección de alimentos, para vender a otras mujeres de la comunidad que no los saben tejer, o para comercializar en Leticia, caso en el que se hacen más tupidos.

La artesanía se elabora en la casa, en la puerta, al lado de la cocina, en los lugares donde se comparte con la familia y se “hamaquea”, en medio de muchas otras labores que se desarrollan en estos espacios: cuidado de los niños, la preparación de alimentos, el arreglo de las redes de pesca, entre otras. La

extracción y manejo de materias primas generalmente, y si el material no se saca del monte, se hace a nivel del núcleo familiar, cada familia en su propia chagra o en sus propios rastrojos.

La chambira y la yanchama se comenzaron a sembrar hace aproximadamente seis años como parte de un proyecto de reforestación con Corpoamazonia y el Instituto Sinchi, en el que cada mujer tejedora recibió entre 150 y 200 palmas y a cada hombre que trabaja la yanchama se le entregó el mismo número de ejemplares juveniles de estas plantas. De acuerdo con lo mencionado por los artesanos, el cogollo de la chambira se puede comenzar a extraer a partir de los tres años de edad de la palma, de manera que en este momento la mayoría de familias ya está sacando la fibra de las plantas que tienen en sus chagras y rastrojos. Sin embargo, la yanchama aún se continúa extrayendo de poblaciones silvestres y no se ha utilizado la sembrada debido a su lento crecimiento. El palosangre es una madera que se encuentra con facilidad en el resguardo pues son pocos los hombres que lo trabajan, mientras que el balso o la topa cada vez es más difícil de conseguir, se deben caminar largas jornadas para encontrarlo.

En lo que respecta al trabajo en palosangre cabe resaltar que se trata de algo reciente, algunas personas lo relacionan con un acompañamiento desarrollado por un diseñador de Artesanías de Colombia hace dos años. Según lo conversado con algunos artesanos, la entidad ha venido apoyando a la comunidad desde el año 2002 con capacitaciones para mejorar la calidad de los tejidos, identificar cuáles son las yanchamas de buena calidad y combinar los tintes naturales que se utilizan para pintar las cortezas.

Desde hace aproximadamente tres años (algunos señalan que cinco) se conformó la asociación Deurepara Kaure, que agrupa a todos los artesanos de la comunidad, integrada en la actualidad por 63 mujeres y 20 hombres. La organización funciona con reuniones que se realizan cada tres o cuatro meses, en las que se definen principalmente temas referentes a la participación en Expoartesánías -quién va a hacer cada tipo de objeto, cuántos se van a elaborar y cuándo van a ser recolectados por la persona que viene a la feria-, siendo este el espacio comercial en el que las artesanías se venden a mejores precios, en comparación con los almacenes de Leticia (como el del Hotel Anaconda o los que hay en el Aeropuerto) a quienes algunas artesanas y artesanos, cada persona por su cuenta, terminan vendiendo, por lo menos una vez en el año, los objetos que elaboran a precios muy bajos.

Debido a la presencia de estos intermediarios en el mercado local, actualmente está sobre la mesa dentro de la misma asociación, liderada por Grimaldo Ramos Bautista, el tema de construcción de una caseta artesanal en la comunidad, donde se exhiban y se vendan directamente las artesanías a turistas, que según los artesanos estarían entrando de forma controlada, pues se piensa exigir un pago para poder ingresar a la población. La caseta también se propone como un espacio donde se guarden herramientas y haya puestos de trabajo para las mujeres. Esta propuesta se articula con un proyecto más amplio dentro del que se quieren montar unas cabañas para hospedar a los turistas, con elementos de la cultura material de la comunidad (hamacas elaboradas en chambira, techos en hoja de caraná, entre otros), ofrecer comidas típicas y unos recorridos a lugares importantes dentro del territorio a partir de

los cuales se puedan contar historias, y construir una especie de museo donde se expongan objetos que hacían parte de la vida cotidiana de los abuelos y abuelas pero se han dejado de usar.

A continuación se enuncian algunas de las necesidades y problemáticas identificadas en el proceso artesanal que se consideran deben ser atendidas por los distintos componentes del proyecto, y las propuestas y recomendaciones sobre cómo tales problemáticas podrían ser enfrentadas.

## 2. Componentes del proyecto.

<b>Componente de Diseño y Desarrollo de Producto</b>		
<b>Problemáticas y necesidades identificadas</b>	<b>Propuestas (a corto y largo plazo)</b>	<b>Recomendaciones</b>
Diversas comunidades tikuna de la zona trabajan la chambira y están ofreciendo el mismo tipo de artesanías que las tejedoras de Nazaret en el mercado local, lo que representa una gran competencia para estas mujeres, pues en sus objetos no hay elementos visibles que constituyan algo diferente y en cierta forma único de esta comunidad.	Talleres en los que se haga una construcción colectiva, con las artesanas y con otros miembros de la comunidad, de esa identidad tikuna propia de Nazaret que se quiere lleve consigo la artesanía y los diferencias de otras comunidades tikuna aledañas a Leticia: qué historias particulares les gustaría contar a través de sus objetos, qué tejidos se podrían trabajar, qué materiales se podrían combinar, qué figuras se pueden tejer, qué colores les gustaría utilizar y apropiar.	-Para algunos de estos espacios sería importante invitar a abuelos y abuelas del grupo con el que ha estado trabajando Grimaldo Ramos, a señores que conozcan el proceso de preparación de las yanchamas para la fiesta de la pelazón, entre estos algunos artesanos que trabajan las cortezas, y a grupos de jóvenes que estén estudiando en el colegio.
Si bien hay un amplio conocimiento de plantas tintóreas no se están utilizando mordientes y las tejedoras han visto que algunos de los colores se caen con el tiempo.	Experimentar con las mujeres el uso de diferentes mordientes (en lo posible que se puedan conseguir fácilmente) y evaluar con ellas la utilidad de los mismos en términos de durabilidad del producto y lo que esto significaría a nivel comercial.	-También es fundamental, y el funcionamiento de la comunidad lo permite, convocar exclusivamente talleres con mujeres, ya que en reuniones mixtas muchas veces son los hombres quienes tienden a tomar la voz.
Se requiere algún tipo de asesoría en el proyecto etnoturístico que se piensa desarrollar en la comunidad, teniendo en cuenta que a través de este proyecto se quiere impulsar la venta directa de artesanías.	Crear un espacio para imaginar con los artesanos y otras personas interesadas cómo esa identidad tikuna y esa trayectoria propia de la población se puede proyectar y puede estar presente en los espacios que se quieren abrir al turismo. Encontrar cómo plasmar esto en	-Tener en cuenta que hace dos años en una capacitación de Artesanías de Colombia se enseñó el uso del alumbre

	papel (pueden ser folletos creados con los mismos artesanos) y dejarlo como una herramienta que pueda ser utilizada por la asociación en la puesta en marcha del proyecto etnoturístico.	como mordiente, sin embargo sólo una de las tejedoras lo está utilizando actualmente. Pensar en la forma de que estos conocimientos se apropien y se pongan en práctica.
Si bien el proceso de torcido de la chambira y el tejido se está enseñando actualmente a los niños y a las niñas desde los cinco años, se está presentando una ruptura al pasar de la escuela al colegio porque ya a los más grandes no les interesa tanto y se están perdiendo elementos esenciales de este aprendizaje como lo es el uso mismo de la fibra. Recientemente en el colegio se ha empezado a enseñar a las niñas a tejer con aguja de croché e hilo industrial, lo que antes se hacía con chambira. Adicionalmente ya que las niñas pasan la mayor parte del tiempo estudiando no se está generando el espacio para que compartan y aprendan de sus madres.	Aprovechar los espacios planteados anteriormente e invitar a los profesores del colegio, quienes trabajan directamente con los jóvenes, para que ellos se apropien de estos procesos y puedan extenderlos a sus alumnos.	-Está la experiencia de Sergio Ramos, un profesor de la escuela (también antropólogo) que está trabajando el tema de la artesanía con los más pequeños.
	Evaluar con los participantes de esta fase del proyecto todas esas dinámicas que se fueron construyendo en ese tiempo, qué implicaría darles continuidad, para qué le serviría a la comunidad y a la población artesana en particular, pensando en términos de la transmisión del oficio a nuevas generaciones.	-Si se piensa en la continuidad de esa identidad que se está construyendo para el producto y del oficio mismo en la comunidad se debe comenzar a trabajar este tema.
	Trabajar una propuesta con algunos miembros de la organización artesanal y profesores del colegio que estén interesados para promover y consolidar esos espacios de aprendizaje especialmente direccionados a la población joven.	

Componente de Mejoramiento Tecnológico y Materias Primas		
Problemáticas y necesidades identificadas	Propuestas (a corto y largo plazo)	Recomendaciones
Las mujeres invierten mucho tiempo en el proceso de torcido de chambira, en el que se maltratan las piernas (algunas veces les salen cayos), por lo que desde la	Evaluar de manera conjunta con las artesanas la máquina, compartir con ellas experiencias que se han tenido en otras comunidades, ventajas y desventajas, de acuerdo a su experiencia, para qué les sirvió	Si finalmente se decide apoyar con la dotación de máquinas para torcer es importante tener en cuenta que el tema por ahora no funciona de manera colectiva. Se tiene la

<p>asociación se viene contemplando la posibilidad de contar con máquinas que puedan facilitar este proceso.</p>	<p>a ellas que les enseñaran a torcer, cómo les ayudó esto en otros aprendizajes o en el mismo proceso de tejido. Como también qué significaría y qué se debe fortalecer para manejar esas máquinas en términos comunitarios (debido a la cantidad de mujeres tejedoras).</p>	<p>experiencia de un taladro que entregó Artesanías de Colombia en una capacitación pasada y que quedó en manos de uno de los talladores de madera, más las tejedoras lo han utilizado poco para perforar sus semillas.</p>
<p>El balso o la topa, utilizada por los hombres para la elaboración de máscaras, actualmente es difícil de conseguir, toca caminar largos trayectos para poder encontrar un árbol, y generalmente se está sacando un balso amarillo y duro que implica más tiempo de trabajo.</p>	<p>Proponer un plan de manejo para el balso (indagar detalladamente acerca del proceso de extracción, cantidades extraídas, número de personas de la comunidad que emplean esta planta, cómo es el ciclo de crecimiento del árbol) e iniciar un proceso de reforestación de esta planta que permita utilizarla de manera sostenible.</p>	<p>Tener presente la experiencia de reforestación que se tuvo con la chambira y la yanchama, la cual en cierta manera ha sido exitosa porque se desarrolló a partir de los núcleos familiares, se entregaron plantas a cada mujer y hombre que trabajaba estas materias primas, por lo que cada grupo familiar quedó como responsable de su propia siembra.</p>

Componente de Comercialización		
Problemáticas y necesidades identificadas	Propuestas (a corto y largo plazo)	Recomendaciones
<p>Si bien la organización artesanal funciona en términos de la participación en Expoartesanías, a nivel del mercado local cada mujer sale por su cuenta a vender a intermediarios en Leticia que generalmente compran las artesanías a muy bajos precios.</p>	<p>Talleres de valorización del trabajo, de todo el proceso de producción de la artesanía, de los costos que implica en términos de tiempo, de materias primas, de transporte de las piezas, de dejar de hacer otras actividades. Como también de los conocimientos y aprendizajes que durante años se han ido recreando en la elaboración de cada objeto.</p> <p>Plantear la posibilidad de que entre las mismas artesanas se generen acuerdos de precios, teniendo como base esa identidad del producto que se fue construyendo en el componente de diseño, que se puedan ir discutiendo los costos y reformulando periódicamente.</p>	<p>-Realizar estos procesos de costeo a partir de las medidas que manejan las mujeres, para que sean ellas mismas quienes vayan generando un reconocimiento de toda la cadena productiva.</p> <p>-De la mano con el proceso de valorización de la actividad artesanal poner sobre la mesa la importancia que en su vida tienen otras actividades como la chagra y la pesca. La idea no es que terminen abandonándose todas estas otras prácticas en pro de la artesanía que depende de factores externos.</p>

	<p>Trabajar con la asociación cómo se pueden ir gestionando ante las entidades municipales espacios de comercialización en Leticia durante ciertos momentos del año (como ferias, festivales culturales) en los que sean los artesanos quienes vendan.</p>	<p>-Pensar en el papel que podría tener en estos procesos de autogestión un personaje como Grimaldo Ramos, actual presidente de la asociación artesanal, quien va empezar su labor como concejal en Leticia; como también los señores de la comunidad que trabajan con ACITAM.</p>
<p>Las mayoría de las mujeres no conocen de forma directa el proceso de venta, pues siempre lo han hecho a través de intermediarios y han sido los hombres quienes han venido y participado en Expoartesanías.</p>	<p>Talleres en los que a través de simulaciones y dibujos se piense con las artesanas si tuvieran un puesto de venta en la comunidad, en una feria o en Leticia, cómo pondrían en escena los productos, cómo los venderían, qué elementos destacarían de sus artesanías, quiénes venderían en ese puesto (todas, se turnarían, preferirían puestos individuales), qué implica encargarse de ese puesto.</p> <p>Diseñar de forma conjunta con las artesanas etiquetas para esos productos que se fueron creando en la fase de diseño. Indagar con los artesanos qué les gustaría contar de cada objeto en estos textos, qué datos sería importante colocar para mejorar la venta de sus productos.</p>	<p>-Si se piensa en ese mercado que se quiere abrir en la comunidad con el ingreso de turistas o en la posibilidad de que se abran espacios a nivel del municipio para que sean las artesanas quienes vendan directamente es importante fortalecer estas capacidades en las mujeres.</p> <p>-Es importante involucrar a algunos hombres en este proceso de diseño de etiquetas, aquellos que tienen contacto permanente con Leticia y un mayor manejo de los medios digitales, quienes en un principio podrían darle continuidad a esta iniciativa más allá del proyecto.</p>

### 3. Observaciones generales.

- Para pensar en las actividades que se van a desarrollar como parte de ese proceso de construcción de identidad del producto se debe tener en cuenta que la pelazón continua siendo un referente presente en la vida de las personas de la comunidad, que se ha ido transformando y reinventando de acuerdo, por ejemplo, a los tiempos escolares. El fin de semana anterior a nuestra visita se había realizado la fiesta para cuatro niñas (que habían acabado de salir a vacaciones), por lo que el tema del rito fue recurrente en todas las conversaciones con los artesanos y las artesanas. También se veía en los juegos de los niños (el juego de los “mascarados”), en las manos y piernas de algunas

señoras pintadas con achiote y “naikü”, en la casa donde estábamos durmiendo, en las paredes se habían colgado algunos muñecos de yanchama que le habían regalado los invitados a una de las niñas. Igualmente, el que se siga haciendo este rito en Nazaret es considerado por los artesanos como un elemento diferencial respecto a otras comunidades tikuna de la zona que ya no hacen la fiesta. Para ellos únicamente Nazaret y Arara conservan esta tradición.

- Antes de dar inicio al trabajo del siguiente componente es importante convocar una reunión de socialización del plan de acción con todos los artesanos y las artesanas de la organización, en la que se debe explicar por qué se decidió priorizar en ciertos oficios (el tejido en chambira principalmente) y en la atención de ciertas necesidades y problemáticas. Asimismo se debe hacer llegar una carta con esta información al presidente de la asociación y a los tres talladores de palosangre (Esteban Manduca, Alexander Macedo y Celestino Careca), siendo este el único oficio que queda excluido de las actividades pensadas en el plan de acción. Al respecto se considera que el trabajo de esta madera no debe ser fortalecido ni promovido desde el proyecto, teniendo en cuenta que es un oficio reciente, posiblemente impulsado por la entidad (Artesanías de Colombia), que hay un gran número de comunidades vecinas que lo trabajan cuya experiencia da cuenta de un uso no sostenible de esta materia prima, como también que ya existe una amplia diversidad de oficios en Nazaret y un gran potencial creativo en el manejo de otros materiales.
- Durante el trabajo en las diversas fases del proyecto y para asegurar la sostenibilidad del mismo es importante generar una apropiación de los procesos por parte de los participantes, estar reflexionando o retroalimentando constantemente con la gente lo que se está construyendo. También sería pertinente abrir un espacio al final del proyecto en el que los artesanos, las artesanas y demás participantes puedan hacer una evaluación del mismo, de lo que queda por trabajar desde la comunidad con las herramientas y conocimientos que se consolidaron durante el proceso de acompañamiento.

#### 4. Lista de contactos en la comunidad.

Estebán Manduca Justina Ayambo	Tallador de palosangre. Tejedora de chambira.	3142392387 (teléfono de la hija: Lourdes)
Erlinda Vento Ramos	Tejedora de chambira.	3138147278 (teléfono del esposo: Enecio Martín Dionisio)
Rodolfo Murayari	Tallador de balso, también trabaja la yanchama. Contacto Expoartesánias.	3102425605
Zoila Quirino	Tejedora de chambira.	3134113175 (teléfono del esposo: Erminio Dionisio)
Isaías Julián Pereira	Curaca actual.	3105062476
Marlucía Julián	Tejedora de chambira.	3138770228